

LA PASIÓN MONTEVIDEANA

(NO VENGAS, TE VAS A ENAMORAR)

Autor: Andrés Caro Berta
Registrada en AGADU
Por solicitud de derechos de autor:
www.andrescaroberta.com
andres@andrescaroberta.com

Aclaración importante: Durante la obra, aparecen solo tres objetos en escena.

Ellos son: una silla, una mesa redonda y una cama de una plaza. En el comienzo de cada escena, se indica oportunamente cuáles de ellos deben colocarse en el escenario.

Los demás objetos, así como los otros personajes, deberán ser "vistos" por el espectador, a través de la gestualidad y los parlamentos de la actriz.

ESCENA I

(No hay objetos sobre el escenario)

Ella- (Muy excitada, tomando el tubo del teléfono) Sí, sí, voy a llamar... No, no... Mejor no... (Mira el tubo y cuelga)... ¿Por qué todo es tan complicado? (Da vueltas lentamente por la habitación, se masajea las manos, los brazos) La complicada soy yo... aunque... ¿Por qué me echo siempre la culpa de todo? La situación es complicada... La decisión... no fue sencilla... No... (Vuelve al centro del escenario. Mira el teléfono) Es sólo eso... Levantar el tubo... marcar los números... y... y esperar... Y si me atienden del otro lado... responder... Suena tan sencillo... Responder... (Va lentamente hacia uno de los costados, mira por una ventana) Afuera se ven tan seguros... Yo también lo parezco. ¿Serán tan seguros?... No, me juego a que no... ¡Está bien! ¡Me tengo que animar, me tengo que animar! (Lentamente se va acercando al teléfono, mirándolo fijamente todo el tiempo. Se detiene frente a él) ¡¿Por qué tengo que temblar tanto?! (Toma el tubo) ¡Espero que mi voz...! ¡Es un trasponer una puerta!

¡Es... un antes y un después! ¡Es...! ¡Ah, hola... Ah... Eh...! (Está muy excitada)
¿La agencia?... Ah, mire... Yo creo que hablé con usted... Sí, sí, mi nombre es... Ah, me reconoció por la voz... (tapa el micrófono del teléfono con la mano y mirando al público se dice a sí misma) ¡No tengo escapatoria, me reconoció la voz! (Destapa) Ah, sí, sí... Muy amable de su parte... Sí, claro, llamaba por... Ah, ¿ya lo tiene pronto? ¿Que me estaba por llamar? ¡Qué maravilla! ¿No? ¿Sí? Sí, sí, me adelanté. Y sí, yo... por las dudas... De acuerdo... Eh, ¿está todo bien? ¿Falta... algo? Ah, claro, claro... Sí, sí... Sí, muy bien... Claro, claro... Y... ¿para cuándo sería que...? ¡¿Mañana?!..No, no... Está bien. Me sorprendió... Claro, claro, yo se lo había pedido, pero pensé que... Claro, las computadoras... Todo es mucho más rápido... Y sencillo, ¿verdad?... ¡¿Qué maravilla, ¿no?! Eh, bueno... No, no, está bien... Me sorprendió... Sí, sí, sí, claro, qué alegría... ¿verdad?...Un poco, sí, me tiemblan las piernas... Je, no sería... Sí, es muy importante, lo necesitaba... ¡No, no me arrepiento! Bien, bien, ¿“mañana” me dijo?... Bien, correcto... ¿Cómo? Sí, sí, debítemelo... ¿Necesita... algún otro dato? ¿No? Bien, sí... ¿Y dónde tengo que presentarme? Ah, ustedes mismos me llevan... Ah, qué amables, gracias... Sí, claro, estaré en la agencia... ¿A qué hora le parece? ¿Quince y treinta? Bueno, sí, sí, en punto, claro... Sin falta... Lo prometo... No, no soy como las otras mujeres... ¡No sea machista, eh! (Se ríe nerviosa) ¿Cómo? Ah, sí, sí, al final voy sola... Bien, bien. Tres y media entonces, en punto... Quédese tranquilo... Entiendo, entiendo... No, no sabe cuánto se lo agradezco. (Muestra alegría para ella) Siempre lo quise hacer... Gracias... Realmente gracias... Sí, por supuesto, si todo funciona bien esté seguro que lo recomiendo a mis amigas... Faltaba más... Esté seguro... (Levanta el índice de la mano desocupada como

pidiendo la palabra) Eso sí... Espero encontrarme con lo que me ofrecieron... Ah... Bien, claro... No, no discuto la seriedad de la... Claro, claro... De acuerdo... ¿Cómo? Ah, sí, los documentos... Bien, bien... ¡Estoy muy contenta! ¿No se me nota? Je, claro, usted no me está viendo... Pero mañana, cuando aparezca por ahí, se va a dar cuenta... ¡Ah, sí, sí, claro! ¡La tarjeta de crédito! Claro, claro... ¿Y usted me dice que salimos enseguida para el Aeropuerto...? Me parece mentira... Bien, bien, gracias... Estaré allí sin falta... Gracias... (Cuelga. Camina nerviosa por el escenario, restregándose las manos, tratando de no mostrarse eufórica)... ¡Ay, ay, ay! ¡¿Qué hice?! ¡Lo logré! ¡Si, lo logré! ¡Me animé! ¡ME ANIMÉ! (Corre a la ventana) ¡Quisiera gritarles a todos esos de la calle que me animé! ¡Ahora... no me puedo arrepentir! (Se toma el cuello con una mano) ¡No lo puedo creer! ¡Lo logré! (Va al teléfono, marca un número y espera) ¡Vamos, vamos, que esté, que esté! ¡No quiero contestadores! ¡¿Mamá?! ¡Soy yo...! Bien, bien... ¿Cómo están todos? ¿Sí? ¿Y papá?... Ah, claro... ¿Si me pasa algo? Noooooo, bueno, sí... ¡Te tengo una noticia! ¡Lo hice, mamá! ¡¿Cómo qué?! ¡Mis vacaciones! ¡Me voy! ¡Sí, me voy! A Montevideo, claro... Gracias, gracias... Sabía que te ibas a poner contenta... Pero una cosa, mamá, por favor, no se lo digas a nadie, ¿sí? Mira que solamente tú lo sabe... No, Ricardo no sabe nada... No, no, mejor que no... No lo va a entender... Sí, ya sé, ya sé, y bueno, cuando se entere... yo voy a estar lejos... Muy lejos... (se ríe) ¡Estoy feliz, mamá! ¡Sí, claro que me voy a cuidar! ¡La empresa que contraté es seria! ¡Me dieron todas las garantías! ¡Me dijeron que es un país de viejos! ¡Sí, sí, de viejos! Pero, pero... ¡Déjame hablar, mamá! ¡Escúchame! ¡Ma... ! ¡Yo! (Mira al techo) ¡Pero si yo solo voy a descansar, mamá! ¡Mire si voy a... ! (Se muestra escandalizada) ¡Mamá!

¡Cómo vas a decir esas cosas! ¡Me pones colorada! Sí, en un mes vuelvo... Sí... Mañana, el avión sale mañana... ¡Claro, mañana! ¡No, no, no es muy pronto, es que si no, me arrepiento...! ¡Sabes cómo soy! Sí, sí, vuelvo en un mes... Claro... No me extrañes mu... ¡Ah, pero no le digas nada a nadie, por favor! ¡Ni a papá! ¡Mira que confío en ti, eh! ¡Mamá, mira que tú siempre fuiste mi confidente, eh! ¡Ni a Ricardo, mamá, ni a Ricardo...! Yo a él... le voy a dejar una cartita... Igual, es como si no existiera... Capaz que ni se da cuenta... Ya sé, es una exageración... Claro, no va a tener a nadie que le cocine (se ríe a carcajadas) ¡Y sí, espero que se ponga celoso! ¡Eso es lo que quiero! Bueno, mamá, te dejo, te quiero mucho... Gracias, gracias... Sí, me voy a cuidar... Un beso... Sí, sí, te llamo desde el Aerop... No, no... No vengas a despedirme... Es que... Salgo de la agencia directamente para el Aeropuerto... Claro... Y en realidad... las despedidas... Sí, sí, claro, ¡cómo no te voy a llamar desde Montevideo...! No te preocupes... Confía en mí... Un beso... Te quiero mucho, mamá... Dale un beso a papá... Yo también lo quiero mucho a él... A los dos... Adiós, adiós... (Cuelga y se queda mirando el teléfono, con la mano apoyada en el tubo. Se levanta) ¡Me voy! ¡Me voy! ¡Lo voy a hacer! ¡Lo tengo que hacer! ¡No puedo ser tan cobarde! ¡¿Cuántas veces me dijo “vete, vete”?!... ¡Y ME VOY!... ¡No me va pasar nada! ¡Está todo bajo control! ¡Y es solo un mes! (Camina nerviosamente por el escenario) ¡Y si me arrepiento... me vengo antes! ¡No, ¿cómo me voy a arrepentir?! ¡Es un país de viejos! ¡Es... una ciudad chica! ¡Son pocos habitantes! ¡¿Qué más quiero?! ¡Dicen que son muy amables! ¡Hay playas! (Salta de alegría) ¡Sí, me voy de vacaciones a Montevideo! ¡Qué nombre raro! Bueno, voy a dejar todo ordenado. ¡Cuando se entere...! ¡Se lo merece! (Toma una escoba y empieza a barrer) ¡¿Y si va a

*buscarme?! (Aleja la escoba y la mira como si fuera una persona) ¡Qué va a ir!
¡No le dan los...! ¡Pero, además, no sabe dónde voy a estar! ¡Me fui... y no
avisé antes! ¡Ay, qué horrible! ¡Te vas a agarrar de los pelos...! (Ironiza) “¡Ay,
quién me va a hacer la comida! ¿Y qué hago con los calzoncillos?” (Vuelve a
barrer) Hoy es el último día que barro... por lo menos en un mes... ¿Y
después?... Veremos... (De pronto mira hacia el fondo y deja de barrer) ¡Ya
vino! ¿Ricardo? Eh, hola, querido... (Se arregla el pelo, se estira la ropa y le da
un beso) ¿To... todo bien? ¿Vas a comer...? ¿Ah, no? ¿Dónde comiste? Ah,
bien, bien, bien (Está desacomodada, pero trata de disimular) No importa...
Como sola... No será la primera vez... ¿No? (Lleva la escoba a un rincón) Ah...
Llamó tu madre (mueve las manos) Lo de siempre... Saber cómo estabas... ¿A
mí? (Acompaña con la mirada a Ricardo, quien se desplaza por el escenario.
Ella permanece en el centro) ¿A mí, qué me pasa? Nada... ¿Qué me va a
pasar? Estoy bien... Bien... Es que... Bueno... Ya te vas a enterar... Ah, no... Es
una sorpresa... Ja, no, no... Las sorpresas no se dicen... ¡Ya te vas a enterar!
No, no es una amenaza... Es una sorpresa... ¿Te preparo la cena...? Ah, sí, sí,
es cierto... Me dijiste que no vas a ... ¡Qué tonta, qué tonta! (Para sí) ¡Qué
tonta que he sido, Dios mío! (Mira hacia él) ¿Qué...? No, no decía nada...
Claro, claro... Báñate nomás... Ricardo... ¿Y si después de...? ¿No quisieras...?
No sé... Hace tanto tiempo que no estamos... ¿románticos? ¿Te gustaría
después...? Yo me pongo la ropa que te gusta y... (Cambia de tono) ¿En el
canal 54? ¿Qué hay en el canal 54? Ah... Bueno... Está bien... Sabes que no
me gusta mucho pero igual, lo veo contigo... Está bien... Date un baño... Yo...
voy a arreglar el dormitorio... (Sigue en el centro, aprieta las manos entre sí,
nerviosa) ¿Ricardo? (Lo mira y piensa qué va a decir. En tono de súplica) Lo*

que te quiero decir... te quiero decir... ¿No te gustaría tener algo conmigo esta noche? ¡Ya sé lo del canal 54! ¡Ya sé...! Pero... ¿Y si lo hacemos después...? Ah, mañana... Temprano... Ah... ¿A qué hora tienes que levantarte...? Bueno... Otro día... No, no... Está bien... Ricardo... ¡Qué pesada, ¿verdad?! ¿Te acuerdas cuando...? Está bien, tienes razón... Báñate, báñate, nomás... Estupideces mías... No, no, anda nomás, anda... (Va hacia el costado izquierdo del escenario. Abre una puerta. La traspasa y avanza hacia el centro. Debe dar la sensación de que está en otra habitación. Es el dormitorio. Destiende la cama. La va tendiendo otra vez. Mientras tanto habla consigo misma) ¡Me siento una estúpida! ¿Por qué siempre tengo que rogarle? ¿Por qué? Siempre lo mismo. ¿Y si es que tiene una amante? No, no creo... ¿Quien lo va a querer como amante, si es un aburrido?... Y previsible... Si fuera otra... le metería los cuernos... Pero, ¿cómo se hace? No, me sentiría mal conmigo misma... Pero, ¿cuánto va a durar así? ¡No va a cambiar! ¡No va a cambiar! (Grita) ¡¿Qué?! ¡¿La toalla?! ¡Ya voy! La toalla... Quiere la toalla... ¡Le voy a largar la toalla y...! (Se ríe. De pronto mira al público y se queda seria) No... Yo no puedo largar la toalla... Debo presentar batalla... El viaje quizás es para eso... Me confunde... Me da miedo... ¿Y si no voy? ¡Es engañarlo! Pero es una lección... No es un mal tipo... ¿Y si se enoja? ¡Que se enoje! Pero no mucho... Igual lo quiero... Antes no era así... Cuando me llevó a un... como se dice... un hotel... Y en el cuarto, al lado de la cama se arrodilló y me pidió casarme con él... Es grave... Algo tan importante y no me acuerdo de la fecha... Recuerdo que me dijo "te amo, eres la mujer de mi vida"... ¿Qué pasó después? ¿Qué pasó? (Lagrima) Ya lo estoy extrañando... ¿Y si cuando vuelvo... no me abre la puerta? Mejor no voy... (Queda en silencio mirando al público) ¡Pero qué es esto! ¡No debo

ser tan cobarde! ¡Voy, claro que voy! (Se pone tensa y se da vuelta. Va hacia la puerta del dormitorio) ¡Ricardo! (Entra él y ella lo sigue, hacia el centro del escenario) Ricardo... Que vengas un poquito... Ven, no seas malo... ¡Ven! ¡No muerdo...! (Espera. Se le ilumina la cara, mirándolo) Un beso.... Dame un beso.. No, así no... Un beso de esos que me dabas antes... Un beso en serio... Un... ¡Ricardo! ¡No te vayas! ¡Estúpido! (Se pone melosa de nuevo. Lo abraza y le pone la cara en el hombro de él) ¡Dame un besito...! Así, así... Mmmm... ¡Cómo te necesito! ¡Cómo te extraño! Ricardo, mira... No es cuento... te necesito y extraño y... (Él la suelta y ella, trastabilla) ¡¿No puedes ser un poco más cariñoso?! ¡Ordinario! ¡Mierda! ¡No pienses que voy a ver ese partido estúpido! ¡No me importa! ¡Te dije que no me importa! ¡Qué me importa que sea una sola vez! Ayer fue uno, hoy es otro, y mañana otro. (Va diciendo eso, siguiéndolo hasta donde estaría la cama) ¡Quiero alguien que toque mi cuerpo, ¿sabes?! (Se lo acaricia torpemente) ¡Quiero alguien que me diga que... que soy bonita... y joven... y deseable... y...! ¡Soy una estúpida! ¡Una estúpida! ¿Por qué? ¿Todavía lo preguntas? ¡Porque quisiera que ese alguien fueras tú, Ricardo! (Grita histérica) ¡Ricardo, Ricardo, mierda, escúchame, Ricardo!

(Se apagan las luces)

Escena II

(Sin objetos en el escenario)

(Ruido de aeropuerto. Se sienten en los parlantes, horarios de vuelos. Aparece por un costado, con un bolso al hombro y una valija muy pesada. Camina hacia el otro extremo del escenario y ahí se apoya en el mostrador que es muy alto)
Perdone... Disculpe... ¿Qué tal? Eh, vengo de... Sí, en ese vuelo... Con toda esta gente... ¿Dónde debo ir ahora? ¿Cómo? ¿Pero... esto de los papeles no lo arregló la agencia? Bueno... ¿qué necesita? (Busca en su cartera y se lo da. Está muy nerviosa) *Es mi primera vez... ¿Hay algún problema? Ah, rutina... (Levanta la valija y se pone el bolso en el hombro)* *¿Es muy lejos Montevideo...? Ah, poco... ¿Y alguien nos lleva? Ah, tiene razón... Usted no tiene nada que ver... Claro, la agencia... ¿Qué? ¿Adónde tengo que ir? ¿Aquel mostrador? Ah, bueno... Adiós... (Camina hacia el otro costado. Llega a un mostrador más bajo)* *Disculpe... Mire... Me mandaron de aquel mostrador... ¿Cuál? Aquel... Sí, se quedó con los documentos... Sí, sí, ese vuelo... Aquel avión... ¿Lo ve? Sí, me mandaron para acá... ¿Pasa algo? Ah, rutina... ¿Rutina de qué? Es la segunda vez que me lo dicen... Es la primera vez que vengo a este país y ¿al pisar suelo uruguayo ya me tratan así?... ¡¿Qué?! ¡¿Drogas?! ¡Uuuuuusted... no pensará que...! ¡¿Yo, drogas?! ¡Esto es el colmo! ¡Qué me importa que se lo hagan a todos! ¡A todos! ¡Mire cómo le creo! ¡Mire a mis compañeros! ¡Están todos allá, y yo...! ¡¿Qué le conteste bien?! ¡Mire cómo se van mis compañeros y yo haciendo la ridícula...! ¡Drogas! ¡Lo que faltaba!*
(Silencio, mientras mira cómo le revisan el equipaje) *¿Ya está? Bueno... Gracias... ¡¿Cómo?! ¡¿Qué me van a revisar?! ¡Por Dios! ¡Yo, nunca... nunca...! ¡¿Cómo voy a estar tranquila?! ¡¿Quién se cree que soy?! (Estira el brazo izquierdo porque alguien tironea de él)* *¡Eh! ¡Suélteme! ¡¡¡Suélteme!!! ¡¡¡Ricardo!!! Es un imbécil, nunca está cuando lo necesito... ¡¿Cómo quiere*

que me ponga?! ¡Me están tratando como una delincuente! ¡Ya van a ver! ¡Voy a ir a la embajada y...! ¡Qué me importa si es rutina...! ¡Es humillante! ¡¿Cómo?! ¡¿Qué acompañe a esa mujer?! ¡Qué recibimiento, eh! ¿Qué la haga fácil? ¡Ya sé que usted está trabajando! ¡¿Por qué no se pone en mi lugar, eh?! (Con el brazo tironeado cruza el escenario hasta la otra esquina. Forcejea) ¡Y usted! ¡¿A todos los turistas los tratan así?! ¡¿Acaso cree de verdad que puedo ser una... narcotraficante...?! ¡Ya sé que usted no dijo eso! ¡Pero mire cómo me tratan! ¡Nunca más vuelvo a su país! ¡Nunca más! (Se dirige a la mujer que la lleva) ¡Y usted, sáqueme esa mano de encima! (Forcejea y lo logra) ¡Así está mejor! (Se detiene) ¿Tengo que entrar ahí...? ¡Está bien! ¡No tengo nada que ocultar! (Pasa a una habitación) ¡Espero que no se pierdan las valijas! ¡¿Qué quiere?! (Queda parada en el centro del escenario, bajo un cenital. Tiembla. Está ensimismada. De pronto recibe una orden) ¡¿Qué?! ¡¿Qué me desnude?! ¡¿Cómo que me... desnu...?! ¡No me toque...! (Se pone histérica) ¡Nunca me pasó una cosa así! ¡¡¡Está bien!!! ¡¡¡Está bien!!! Lo... lo sé hacer sola... (Se va sacando la ropa que va cayendo en el piso, hasta que queda en bombacha y sutién de color carne. Su ropa interior es de mujer mayor) ¡Es... (tiembla) humi... humillante! ¡No me toque! (Llora) ¡¿Por qué a mí?! ¡Yo no hice nada...! ¡Mi único pecado fue... querer tomarme vacaciones...! ¡Y darle celos, eso, darle celos...! ¡Usted no entiende...! ¡¡¡Saque esas mugrientas manos de mi cuerpo!!! (Quiere taparse con las manos) ¡¡¡Qué humillación!!! ¡¿Que tengo qué? (Queda en silencio. Se pone hacia el público, mirando fijamente a la platea, se agacha y se baja la parte de atrás de la bombacha. Le revisan) ¡¿Ya está?! ¡¿Me ... visto, entonces...?! ¡Ay, Dios mío! ¿Qué? ¡¿Qué la disculpe?! ¡Por favor! (Se va vistiendo. En un momento, toma toda su ropa y se la pone en el vientre)

¡Nunca me voy a olvidar de esto! ¡Nunca! ¡Yo... yo... nunca le hice nada a nadie...! ¡¡¡Yo...!!! (Levanta el dedo pulgar) ¡¡¡Yo...!!!

(Se apagan las luces).

ESCENA III

(Sólo una silla en el escenario)

*(En uno de los costados del escenario, vestida con la misma ropa interior, sentada en una silla, hablando por teléfono) ¡¡¡¿¿¿Mamá???!
¡¡¡¿¿¿Mamá???! ¿Cómo quién?! Yo, mamá... ¡Tu hija! ¡Sí, soy yo! ¿Qué me pasa? ¡No sabes lo que me pasó! ¡No sabes...! ¡Me querían meter presa...!
(Llora)...En el aeropuerto... Sí, en el aeropuerto...! ¡Sí, sí, ya estoy bien, ya estoy bien...! ¡Una mujer policía me quería violar! ¡Te lo juro! ¡No te rías, es verdad! ¡Me hizo bajar la bombacha y me metió el dedo en donde te imaginas!
¡Ahí, también! ¡Sí! ¡Un susto tremendo! ¡No, no me encontraron nada! ¿Qué iban a encontrar?! ¡No te rías, mamá, es verdad! ¡Me quiero ir! ¡Me quiero ir!
¡Ah, y después muy campante me dijo que me pedía disculpas, que me vistiera, que los datos que tenían eran de una persona muy parecida a mí!
¿Te das cuenta?! ¡Sí! ¡No, no le dije nada a nadie! ¡Y... capaz que después es*

peor...! ¡Pero me quiero ir...! (Silencio) ¿Te llamó Ricardo? ¿No...? (Pausa)
¿No te llamó de verdad? (Hace un esfuerzo por tranquilizarse) ¡Es un imbécil!
¡Y yo más, todavía! ¿Qué? ¿Qué fue lo que pasó? Me confundieron con una
de esas... ¿Cómo se llama? Bueno... No sé... Esas que ... usan para entrar
droga a los países... ¡Yo, justo yo! ¡Nada menos que yo! ¡Mamá, déjate de reír.
Es horrible! ¡Todavía estoy asustada! ¡Después sí se portaron bien! ¡Pero te
regalo el susto! ¡Y la humillación...! ¡No, ahora estoy bien! Entonces... No llamó
Ricardo... Pensar que cuando me estaban haciendo esas cosas, lo único que
se me ocurrió fue gritar su nombre como si estuviera ahí y me fuera a dar
ayuda... (Pausa) ¿Sabes una cosa? ¡Me quedo! ¡Sí, me quedo! Estoy bien, ya
estoy bien... Te corto porque la llamada sale muy cara... Te digo que estoy
bien... ¡Sí, buscaban drogas..! ¡No se lo cuentes a nadie, eh! (Se nota apurada
por cortar) Un be... Sí, mamá... Me estoy cuidando... Sólo fue un susto... Un
beso... Te lla... Sí, te llamo, adiós... (Cuelga y se queda mirando el teléfono)
¡Estoy casada con un imbécil! (Se levanta y va hasta la ventana y mira hacia
fuera) ¿Y esto es Montevideo? ¡Una ciudad gris...! ¡Las calles sucias!
¡Edificios sin terminar...! Todo es lento, aburrido... ¡Me quiero ir...! ¡Estos de la
agencia...! ¡Todavía pretendían que los promocionara, ja! (Siente que golpean
la puerta en el otro costado del escenario) ¿Sí? ¿Quién es? (Se acerca) ¿Una
qué? ¿Una carta? (Para sí) ¿Una carta? Pero... si nadie sabe dónde estoy...
¿Me dijo una carta? Adelan... ¡No, no, espere! (Se mira el cuerpo en ropa
interior) ¿Serán los de la agencia pidiendo disculpas? ¿Y si son los de
aeropuerto? ¿Y si me tengo que presentar de nuevo? No, por favor... (A quien
está del otro lado) ¿Me la podría pasar por debajo de la puerta? Gracias. Muy
amable... (Espera nerviosa, parada. Cuando pasa, la toma) No se vaya, por

favor... (Va a la cama y abre la cartera, saca un billete y se lo tira por debajo de la puerta) Ah, y dígame a la señora... ¿Clara? Sí, dígame que acepto la excursión de mañana... Dígame que me anote... Sí, por favor... (Mira el sobre, pero no lo abre) Ah, también dígame al gerente que necesito... ¿Qué era? No me acuerdo... Dígame que lo llamo por teléfono... ¿A qué hora es la cena? ¿A partir de las veinte...? Bueno, gracias... No, nada más... Ah, sí... Una última... ¿Cómo llegó este sobre? No sabe... Alguien debe de haber dejado una pista... No tiene datos personales... ¿Un hombre, una mujer...? ¿Qué hable con el gerente? Sí, claro, no me queda otra... ¡No puede ser que...! Está bien. Puede retirarse... (Se queda un instante mirando el sobre y luego avanza hacia el centro del escenario) ¡Debe ser una broma! ¡Nadie sabe! ¿Será una amenaza? ¿Y si es de Ricardo? No, mi madre no le dijo nada a nadie... ¡¿Entonces?! ¿Y si es un chantaje por eso de las drogas? (Lo mira por todos lados) Parece un simple sobre con... un papel adentro... (Lo abre lentamente) Tendría que estar más protegida... En la esquina del Hotel había un grupo de hombres con unas caras tan raras... ¡Tienen que haberse dado cuenta que soy turista! ¡Qué tonta! ¡Es que yo no sé de estas cosas! ¡Fue una estupidez venir sola! (Abre el sobre y saca un papel, lo desdobra y lee) “Querida señora... (deja de leer y mira al público) Hoy la vi...” (Pausa) Quiere decir que me vio y que no sabe cómo me llamo... ¡Yo sabía que me están vigilando... Ay, Dios mío... “Usted estaba mirando vidrieras y la vi” (Pausa) Ay, no... “Y me he enamora...” ¡¿Y esto?! “Me he enamorado perdidamente de usted...” ¿De mí? ¡Por favor! (Busca una silla y se sienta sin dejar de mirar la carta. Hace un gesto de arreglarse el cabello) ¿Quién escribió esto? Debe ser una broma pesada... Y muy cruel... O alguien busca... Claro... Una mujer sola... La siguen al Hotel... Deben pensar que soy

una millonaria, ja, ja... Voy a llamar a la Policía... No, no, todavía no... No puedo ser tan cobarde (sigue leyendo) "Le pido que no tire esta carta, ni tampoco deje de leerla... Le pido que no tome a mal... Nunca me pasó algo igual..." (Queda en silencio)... "La vi y no podía creerlo.... Quiero conocerla. No sé qué hace en Montevideo..." ¡Ah, sabe que no soy de acá! "Sé que se aloja en la habitación 45, lo sé... porque la seguí hasta la Recepción del Hotel... Estuve a su lado" (Se toma la garganta) ¡¿A mi lado?! ¡Me tengo que ir! ¡Tengo que llamar a la policía! ¡¿Por qué me pasan estas cosas?! ¿Los porteros del hotel? ¿Y si trabaja aquí..? ¡Quizás esté en combinación con ellos! ¡O con la policía! ¡Debo terminar de leerla! ¡Tiene que haber una pista para que sepa qué hacer...! "Quiero conocerla" ¡Jamás!... Yo me quiero ir... ¡Ricardo! (Se siente intrigada y sigue leyendo) "No pretendo engañarla, no quiero hacerle daño, no quiero quitarle el dinero, la quiero a usted" (Apoya los codos en las rodillas. Con una mano sostiene la carta, con la otra se toma el rostro) Esto es muy cruel... ¡Muy! (Llorisquea) Se abusan de una que nunca hizo una cosa así... ¡Justo a mí! ¿Por qué a mí? La primera vez que me animo... ¡Muy cruel! ¡Primero lo del aeropuerto! ¡Y ahora este supuesto enamorado...! ¿Enamorado de mí? ¿Qué encontró en mí? Porque me vio mirando vidrieras... ¡Por dios! ¡¿A quién le va a hacer creer este cuento?! (De pronto suena el teléfono, lo que la sobresalta. Automáticamente estira la mano y atiende) ¿Sí?... ¿Una llamada? ¿Para mí? ¿Larga distancia? ¿Cómo que no sabe si es larga distancia? ¡Usted no sabe nada! ¿Acaso está enterado que recibí una carta que no se sabe quién la escribió? ¡Cuando llame a la policía se va a enterar! ¡¿Qué me calme?! ¡¿Quiere que me calme?! ¿Cómo? ¿Qué hace con la llamada? ¿Quién es? ¿Hombre, mujer? Hombre... Ah, debe ser Ricardo... ¡Pásemela!

¡Rápido, rápido! (Espera nerviosamente) ¡Ricardo, soy yo...! (Queda en silencio y se va levantando lentamente) ¡Quién es usted! ¡¿Qué quiere?! (Está muy nerviosa) Por favor, me está haciendo mucho daño... ¿Cómo? ¡Cómo me va a decir eso...! ¡Si usted no me conoce...! ¡¿Quién es usted?! ¡Sabe que lo puedo denunciar a la policía! ¿No le importa? (Escucha) Sí... ¡No! ¡no, no, no!... Sí... No... ¿Eh?... Basta... Basta... Por favor... Sí... ¡No! ¡De ninguna manera...! ¡Menos de noche! ¡Qué se ha creído! ¡Yo ni siquiera sé quien es usted! ¡¿Que usted qué?! ¡Dios mío! ¡Cómo va a decir que...! ¡Por favor, déjeme tranquila, se equivocó de víctima! ¡Por favor! (Llora) No juegue... ¡No puede decir esas cosas...! ¡No es justo...! ¡Ya lo sé que en ningún momento ha sido grosero, pero no puede...! ¡No es justo...! ¡¿Quién es usted?! ¡No! ¡No lo voy a conocer nunca!... ¡¿Por qué hace esto...?! ¡¿Cómo me va a decir que... me quiere...?! ¡Si no sabe quién soy! ¡Es un mentiroso! (Llora) ¡Cómo no voy a llorar! ¡Con mis lágrimas, ¿qué?! (Silencio) ¿Las va a... besar? ¡Inmundo! ¡Voy a cortar...! ¡No me llame más...! ¡Si lo vuelve a hacer... llamo a la policía! ¿Entendió? Bueno, no insista, eh... ¡Basta! ¡¿Usted está loco?! ¡¿Cómo que soy bonita?! ¡Apenas me vio! No puede... no puede (suplicante) no puede... (Retoma el enojo) ¡Además, además... Sepa que no soy millonaria...! ¡Si busca dinero... se equivocó de persona...! ¡¿Me entendió?! ¡Se equivocó de persona! (Cuelga) (Para ella) ¡Se equivocó de persona!

(Se apagan las luces).

ESCENA IV

(Silla, mesa redonda)

(Está sentada –en medio del escenario- en una de las mesas del salón comedor del Hotel. Hay ruido ambiente) ¡Mozo! (Espera) Dígame... ¿Eh?.. Ah, sí... estaba muy rica... Dígame... Sólo por curiosidad... ¿Alguien puede entrar al hotel sin ser controlado? Ah... Bueno, no, no dudo de la seriedad del hotel... ¿Si me pasó algo?... Sí, bueno... Supongamos que viene alguien a la Recepción y pregunta por un cliente... Digamos... ¿Ustedes controlan quién es la persona que viene? Ah, claro... No siempre... Claro, claro... No, no... Está todo bien... No, no tengo quejas... Yo... ¿Con el Gerente...? Ah, bueno, bueno... Ya lo sé... Usted es sólo un mozo.. No, curiosidad, nomás... Muy amable, eh... muy amable.. Entonces, a ver si le entendí.. A las habitaciones... no pueden llegar, ¿no? Claro, hay vigilancia... ¿Un detective? ¿Cómo en las películas? No sabía... ¡Qué bueno!... Claro, primero con el Gerente... ¡Qué responsabilidad, ese señor, eh! Gracias, gracias... No, no... Nadie me molestó... Gracias... Muy amable... ¿Mis ojos? ¿Qué tienen mis ojos? Ah, gracias, je... Claro, lo llamo para el postre... (Se queda sola y mira para la mesa, mientras hace que ordena la cartera) ¡Imbécil! ¡Mis ojos! ¿Acá todo el mundo tiene que buscar algo conmigo? ¿Qué tengo yo? (Silencio. Mira al público) ¿No será él, verdad? No, no.. Por lo que dijo, está por fuera del tema... Solo me dijo algo lindo... Bien... A las habitaciones... parece que no se puede llegar... A no ser que... En las películas, con unos billetes... Pero esto no es

una película... (Mira disimuladamente para todos lados) ¿Estará acá? ¿Será aquel que está en el rincón...? No, no me parece.. Además, ese es feo... ¿Y el del saco negro...? ¡Cómo fuma! Y espera a alguien... No, ahí llegó su compañía... (Sigue buscando con la mirada) El que se apoya en la columna parece muy sospechoso... Mmmm... No mira para ningún lado... Y mira para todos... ¿No será el detective...? ¡Un detective! ¡Qué trabajo extraño...! ¡Debe ser apasionante...! Está sin hacer nada... Lo llaman... ¿Quién lo llama? (Mira para otro lado) ¡Por dios! Es... ¡Ay, le da un beso a un hombre! ¡Qué asco! ¡Y parecía tan...! ¡Es verdad eso de que las apariencias engañan! (Se ríe) ¡No estaba mal, eh! ¿Y si ese tipo que me llamó... tiene una socia...? No, parece muy rebuscado... Pero, tengo la carta... Se la muestro a la policía y... ¡Qué sola que me siento...! ¡No me quiero perseguir, pero a esta parte del hotel, al menos al restorán... puede entrar cualquiera...! ¿Y si le aviso al gerente? No, no, no me van a dejar tranquila... Que la policía... Que el Gerente... ¡Estoy de vacaciones, caramba! ¡Mozo! (Espera) Ah, sí... Eh, quiero un postre... ¿Qué me propone?

(Se apagan las luces).

ESCENA V

(Cama de una plaza, silla)

(Está en la habitación del Hotel. Cierra la puerta, al fondo del escenario, y se va acercando hacia el público, haciendo “eses”) Estoy... estoy... borra... mareada... Ay, mi cabeza... ¿Por qué tomé tanto...? No... debí... tomar...

tanto... Pero, ¿qué me importa?... Nada me importa.. No le importo a nadie...
Estoy sola.... En mis vacaciones... En una ciudad... de mierda... Sola... Ni
Ricardo se acuerda de mí... Debe estar disfrutando con quién sabe quién...
Con una puta... ¡Eso, con una puta! ¡Y yo nunca supe ser puta con él! (Se va
sacando el vestido como puede. Queda en bombacha y sutién; medias y
zapatos. Se acuesta en una cama que hay al costado del escenario. Queda en
penumbras la parte donde ella está) ¡Mi cabeza! ¡Creo que voy a vomitar! ¡No,
me tengo que controlar...! ¡Son los nervios...! ¡No debí tomar...! ¡Si yo no sé
tomar! ¡No debí...! ¡Ay, todo me da vueltas...! ¡Tengo miedo...! (Se abraza a la
almohada) ¡Me siento sola) ¡No! ¡Estoy sola...! ¡Esto... no está saliendo como
yo quería...! ¡Me siento... despro... desprotegida... abandonada...! (Suena el
teléfono) No voy a poder... (Se levanta tambaleando y camina sin equilibrio.
Llega a la silla. Se sienta y levanta el tubo) ¿Hola? (Espera) Sí, pássemela...
(Silencio) ¡¿Mamá?! ¡Mamita, mamita, mamita! ¡Tengo miedo, mucho miedo!
¡Hay un hombre que...! ¿Qué? ¿Mi voz? Estoy... sí, tomé un poco... Ay, me
cayó mal.. Sí, nunca tomo...Pero, ese no es el problema... Ay, mi cabeza... ¡No
te rías! ¡Mamá, hay un hombre que me mandó una carta...! ¡Sí, una carta!
¿Que qué dice? ¡No lo vas a creer! ¡Se me declara...! ¡Sí!.. ¡No te rías!
¡Quisiera tenerte cerca...! ¡Cómo quieres que me calme! ¡Es... gravísimo! ¡Si ni
me conoce! ¡Y yo tampoco...! ¡Mamá, ¿qué dices?! No, no me dijo nada
grosero... ¡Debe ser un ladrón...! Dice.. Dice que me vio mirando una vidriera...
Sí... Y que soy muy bonita y que... se enamoró de mí... ¡¿Puedes creerlo?!
(Llora) ¡Mamá, ayúdame! (Silencio) ¿Después qué pasó? Me llamó... ¡Sí,
mamá, tómalo en serio! ¡Se supone que estás de mi lado...! ¡Ay, mi cabeza!
¡Compórtate como todas las madres! ¡¿Y si me quiere violar?! ¡Si, ya sé que

*está la policía...! Pero... no hizo nada todavía... ¿Y si me quiere matar?...
¡¿Qué?! ¿Qué le dé tiempo? ¡Mamá! ¡Eso que dijo... debe ser una mentira...!
¡¿Cómo se puede enamorar de mí, mamá?! ¡¿A esta altura... tú piensas que
alguien se puede enamorar de tu hija?! ¡Vamos! ¿Y si desaparezco? ¡Y si no
saben más de mí? ¿Si aparezco en los diarios: “Turista encontrada muerta,
violada en Montevideo”?... ¿Qué siempre fui exagerada...? ¡Gracias por tu
ayuda...! ¡¿Y cómo quieres que lo tome?! ¡Ay, todo gira! ¿Qué? Ya sé que son
mis vacaciones... Pero, no es mi país y no conozco a nadie.. Sí, mejor llamo a
la policía...¡Por fin has dicho algo sensato! ¿Cómo... cómo está papá? Ah,
bueno, dile que lo extraño mucho... No, no le digas nada porque no sabe
dónde estoy... Además, se va a poner nervioso... ¿Y tú, cómo estás? Ah,
bueno.. ¿Y.. Ricardo? ¡¿Qué?! ¡¿Qué Ricardo, qué?! Dímelo de nuevo...
Despacio... Se me fue toda la borrachera... Ah, se fue de vacaciones... A ver si
te entendí... Ricardo se fue de vacaciones... Ah... ¡No puede ser! ¡Debe ser
una broma tuya! ¿Adónde? ¿Ustedes no saben? ¿Y... fue acompañado?
(Pausa) ¿Con quién? ¡¿Eh?! ¡Me estás mintiendo! ¡Me estás mintiendo! ¡Me
estás diciendo eso para que yo...! ¡Es un hijo de puta! ¡Eso... eso no se hace!
(Se deprime) Eso no se hace... ¡Ricardo no puede hacerme esto a mí! ¡Yo
siempre confié en él! ¡Estoy bien, estoy bien, mamá! Sí, sí, me quedo... Claro,
cualquier cosa llamo a la policía... ¿Sabes lo que me pasa? Es que soy una
estúpida... Eso... ¿Por qué me tengo que calmar? ¿Por qué, eh? Sí, mamá...
Tienes razón... Siempre Ricardo hace esas cosas.. Sí, y después lo perdono...
Tienes razón... Tú siempre me lo dices, y yo no te hago caso... Tienes razón...
¿Te quedas más contenta?... No, no me enojo contigo... Me... me duele... Me
duele ser tan estúpida... Un beso, mamá... No, no me enojo... Sí, ya se me va*

a pasar... Claro, la policía... Un beso, mamá... Te llamo... Mañana te llamo y te cuento... Los quiero mucho... (Cuelga y queda mirando el teléfono. Mira al público) ¡Desgraciado! ¡Ay, mi cabeza...! Me está saliendo todo mal... Yo pensé que Ricardo... Que me iba a extrañar... Que iba a averiguar dónde estaba y... que me iba a venir a buscar... Eso ocurre solo en las películas... Estaba segura de que le iba a rogar a mi madre para que le dijera... “¿Dónde está mi mujer?” Nunca creí que se fuera... que se fuera con... (Suena el timbre del teléfono. Lo mira largamente. Al final, levanta el tubo) ¿Sí? Ah, sí, gracias... (Espera) ¿Hola? ¿Otra vez usted? No sea cruel, por favor... Le pedí que no fuera cruel... No me haga más daño... Me siento mal, realmente mal... No tengo dinero, no tengo fortuna, no soy millonaria... ¿Lo entiende? Se equivocó de víctima... Mire... Lo perdono... Déjeme en paz... Busque por otro lado. Déjeme tranquila... Le pido que no se burle de mí... No lo haga... No soy una mala persona... No hago daño a nadie... Tenga piedad... Por favor, se lo ruego... (Queda en silencio) ¡Cómo insiste, eh! ¿Cómo sabe que no llamé a la policía? ¿Y si están rastreando la llamada? (Silencio) ¡Cómo que no le importa! ¡Me siento mal! Por favor... Voy a cortar... ¿Qué? ¿Que se llama Francisco? ¿Qué busca, Francisco...? ¿Qué busca? (Silencio) Si lo que quiere es que entre en pánico... lo logré... Si busca que tenga miedo... Lo logré... Si busca destruirme... lo logré... Si busca arruinarme las primeras vacaciones que me tomo en toda la vida... lo logré... ¿Qué más quiere? (Silencio) ¡¿Cómo?! ¡¿Verme?! ¿Usted no se da por vencido...? (Silencio) No... No es posible... No insista más... Por favor... Se lo ruego... No insista más...

(Se apagan las luces).

ESCENA VI

(Silla, mesa redonda)

(Ruido ambiente de bar. Está sentada en una silla, con las piernas muy juntas, las manos en las rodillas, y una cartera que, apoyada en su falda, mueve permanentemente, mientras mira para todos lados. Se muestra muy ansiosa)
¡Estoy completamente loca! ¡No sé quién es! ¿Cómo sé que va a venir y no dejarme plantada? ¡Estoy... totalmente expuesta...! Pero... al menos... acá no puede intentar nada... (Pausa) ¡Pero, dónde se metió! Yo espero un poco más y me voy... (Permanece en silencio, mientras mira para todos lados) ¿Será aquel que lee el diario? No, no creo, nunca mira para acá... ¿Y si es el mozo? ¿Cuál de ellos? No, no... (De pronto salta porque alguien le toca el cuello) ¡Ay! (Va a mirar para atrás, pero se detiene) ¿Qué no mire? Pero... (Sumisamente mira hacia adelante, acomodando mejor la silla, arreglándose el cabello y el vestido) Esto... no es... divertido... (Está turbada. Mira hacia el costado y los ojos quedan fijos en alguien que se sentó a su lado. Permanece mirándolo en silencio) Ho... hola... ¿Usted es...? ¿Francisco? Ah, ja... ¿Qué gracioso, no? Yo pensé que... que... (Gesticula mucho y mueve las manos nerviosamente) Yo pensé... ¡Qué gracioso! Lo hacía más... No, no, esperaba que... Sí, hace un rato... ¿Eh? ¿Usted hacía un rato que me... miraba? ¿Y por qué? (Se recompone) Ah, debe ser parte del juego... ¿Cuál? El del gato y el ratón... Perdón... Del gato y la ratona.... (Se muestra enojada) ¡Ah, tampoco me puedo enojar! ¡Tampoco me puedo enojar! ¿Eh? ¡Conteste! ¡Dígame! Señor...

Francisco... o como se llame... (Estira el cuerpo hacia él, desafiante) ¡De verdad! ¡Sinceramente! ¿Qué está buscando? ¿Qué es lo que quiere de mí? Necesito saberlo, aunque me duela... Quiero que sea sincero... (Silencio) ¿Conocerme? (Silencio) Pero... ¿usted cree seriamente que yo le voy a creer? Y si acepté vernos, fue para tenerlo cerca y llamar a la policía (Silencio) ¿Por qué piensa que no lo voy a hacer? A ver... Sabelotodo... ¿Por qué siempre está tan seguro? ¡No se me acerque! (Lo controla con el brazo que estaba cerca de él) Mire... ¿sabe una cosa? Me está ganando la curiosidad... No sé quién es usted... No entiendo este juego... Me parece muy cruel... ¿Lo... practica... muy seguido? ¿Qué? Que lo escuche... ¿Usted cree que no lo he venido escuchando? Adelante... Lo escucho... (Silencio. Cada vez mas asombrada) ¡Un momento, un momento! ¡No! ¡Yo no...! ¡¿Cómo puede usted...?! ¡¿Está loco?! ¡Sí, vine a la cita pero no para lo que usted piensa...! ¡Vine para decirle que por favor, me deje tranquila! ¡¿Cómo sabe que vine sola a Montevideo? Ah, comprendo... ¡Toda una tarea de... espionaje...! ¡¿Tiene socios o está solo en esto...?! ¡¿Es redituable?! ¿Cómo? Sí, tengo... ¿Dónde está mi...marido? ¡¿A usted qué le importa?! ¡¿Qué otras cosas averiguó?! (Escucha asombrada. Al final del silencio, casi imperceptiblemente se acomoda el cabello) Eh... Gracias... Esas... cosas que dice...me halagan... pero no le dan ningún derecho a... Sí, sí, vine buscando tranquilidad... La verdad es que no lo he logrado... (Se ríe) Hace mucho tiempo que... ¿Por qué dice eso de mis ojos? (De pronto mira sorprendida hacia el otro lado. Es el mozo que se acercó a la mesa) ¡¿Eh?! Ah, no, no, estoy bien... Gracias... El señor... se va a retirar enseguida... y.... Ah, claro... ¡Qué torpe! ¿Qué vamos a pedir? Ah... Yo... un vermouth... Sí, un vermouth, ¿por qué no? ¿Y usted?... ¿También?... El caballero también...

Dos... Je... Gracias... (Queda en silencio mirando al hombre) ¿Vio cómo me cuida? Me protege... (Pausa) ¿Por qué no lo denuncié? No sé, no sé... (Mira para todos lados, nerviosa) Me lo tendría que agradecer... No... (Se sonríe) No tan rápido... La verdad... Siento curiosidad... ¿Se acuerda del juego del gato y la ratona que hablábamos recién? Bueno... Este es mi terreno... Y quiero saber... de usted... Por ejemplo... ¿Quién es usted? ¿Qué hace? (Silencio) Ah, trabaja en eso... No lo hubiera imaginado... ¿Y le gusta? Ah, y cómo sé que no me miente...? (Silencio) Y eso de... buscar mujeres... turistas... solas...¿Es un trabajo extra?... ¿Que le ofendo...? ¡Caramba! ¡Qué susceptible que se ha puesto...! Así que... ¿Cómo era...? Ah, sí, Francisco... ¿Cuántas mujeres logró conquistar este año...? Dele... No sea misterioso con su trabajo... extra... Cuente, cuente... Nos podemos divertir los dos... Supongo que debe tener muchos cuentos... ¿Ah, no? Mire usted... ¿No hay tal negocio? Bueno, entonces... Cambiemos la pregunta... Esto de intentar enamorar mujeres turistas... solas... ¿es por placer?... Ah... Soy dura... Mire usted... Dura... No... No soy estúpida... Usted jamás pudo haberse detenido en mí... ¿Por?... Y... Ricard... digo, Francisco... No le importa con quién lo confundí... Me equivoqué y nada más... No me cambie el juego... Soy yo la que pregunto... Usted es el que contesta... ¿Qué busca conmigo...? ¡Hable, diga! Total... Esta va a ser la última vez que nos vamos a ver... ¿Está queriendo jugarse un... un gigoló, conmigo? ¡Cómo que le ofendo...! ¡No se haga el santo...! ¿Qué está buscando al perseguirme...? ¿Qué quiere de mí? (Mueve mucho las manos) ¿Cómo pretende que me calme? Me llama por teléfono, cuando recién llego a esta ciudad... Me manda cartas diciéndome que me estaba vigilando... Dice estupideces... Quiere hacerme creer que le importo... ¡Dice tonterías tratando

que le crea! ¡Nunca antes me vio en su vida y dice que está... enamorado de mí...! (Silencio) ¡Vamos, Francisco, o como se llame! ¡¿Usted cree que soy idiota?! ¡Vaya a jugar a su jueguito de la conquista a otro lado! (Está furiosa) ¡No trate de calmarme! ¡Tendría que haberle dicho al mozo! (Lo mira amenazante) Está bien... Le voy a dar otra oportunidad... ¡No me agradezca! ¡Sólo una! ¡Es la última vez que...! (Lo queda mirando en silencio, se angustia y mira para otro lado) ¡No me toque! ¡Saque esa inmundicia de encima...! ¡Así está mejor...! (Silencio) ¿Yo?... Ama de casa... Sí, hace muchos años... (Dice todo esto mirando para otro lado, angustiada) Sí, sí, adivinó... Ricardo, se llama Ricardo... ¡Pero, basta! (Lo mira) ¡Pregunto yo! ¿De acuerdo? (Más nerviosa) ¡Pero no me mienta, eh! ¡¿Cómo?! ¡Por favor...! ¡¿Cómo... cómo se va a... enamorar... de... mí?! Sí, de mí... ¡Por favor! ¡¿Mis ojos?! ¿Qué tienen mis ojos?... De verdad... ¿Qué busca? ¿Dinero? ¿Joyas? ¿Cheques? (Se le acerca más y lo mira fijamente) No tengo... ¿Entendió? ¡No tengo! (Silencio) ¡¿Qué hace?! (Se limpia la mejilla y vuelve a la posición anterior) ¡Cómo va a...! ¡Está loco! ¡No lo haga más! ¡No se confunda! ¡No vine buscando sexo! ¡No busco un macho para las vacaciones! ¡No busco nada! ¡Busco... tranquilidad! ¡Sólo vine a descansar...! ¡Sepa que soy... una mujer... casada... feliz... en... su... matrimonio... y...! ¡No, no, no me costó decirlo! ¡Es que estoy muy nerviosa! (Silencio) ¿Por qué insiste con mis ojos...? ¡¿No me escucha cuando le hablo?! No me diga esas cosas... ¡Cómo insiste...! ¡Debo reconocer su persistencia...! A ver... ¿Qué tienen mis ojos? Ah, vamos (Se ríe) Debo reconocer también su simpatía... y su picardía... Pero, no es justo que usted se abuse de... de... una mujer... sola... De una mujer... necesitada... de que le digan... esas cosas... (baja la cabeza, junta las manos en las rodillas y aprieta

las piernas entre sí. Mira para todos lados, con lágrimas en los ojos) ¿Los gatos...? Sí, no mucho... Pero sí... En la casa de mis padres... Sí, hay gatos... Más de uno.. Y cuando era chica... una vez... (Queda mirándolo) ¡Basta! ¡Me fastidia que todo el tiempo esté buscando conquistarme! (Mira para otro lado) ¡Mire que es sucia Montevideo, eh! ¡Me habían hablado de la simpatía de los montevideanos, pero... disculpe, pero...! (Lo mira de nuevo) Disculpe, no quise agredirlo.. Disculpe... Es que estoy... muy sorprendida... No juegue conmigo... Es mejor que me diga la verdad... Dígame... Dígame realmente cuál es el juego... Y yo opto... Si juego o no juego... Pero no me mienta... No me mienta... No busque seducirme... ¿Qué busca? La verdad, necesito que me diga la verdad... (Lo mira en tono de ruego) ¡Es que no puedo creerle...! ¿Por qué? Porque... Porque hace muchos años que nadie me dice esas cosas... Y cuando alguien las pronuncia interesadamente... buscando otra cosa... Todo se torna muy cruel... ¿Cómo sé que no me miente? Usted no sabe quién soy... Pero lo más grave es que yo no sé quién es usted...Francisco... Ya sé, Francisco... (Se ríe) ¡Qué tonto! (Lo mira largamente) Qué linda sonrisa tiene, Francisco... Y esos ojitos tristes... ¿Los usa para conquistar indefensas turistas? (Silencio) Disculpe, disculpe... ¿Cómo va a estar bien que le diga esas cosas...? Usted me confunde, ¿sabe?... No le creo nada... Pero, en fin... Ese es el juego... ¿No? El gato y la ratona... Quizás pase a llamarse La ratona y el gato, ¿no?... No se ría... Me quiere seducir... No soy tonta.... ¿Se cree que no me doy cuenta? ¿Cuántas veces hizo esto...? ¿Una solitaria turista por semana...? ¿Una al mes...? ¿Varias al mismo tiempo...? Vamos, cuente, cuente... Hasta prefiero... la sinceridad... ¿Me quiere hacer creer que está enamorado de mí? ¡Vamos! Dele... Yo juego... Total... Estoy de vacaciones... Hago de cuenta que

viene en el paquete de la agencia... ¿Irónica? ¿Le parece? ¿No será... realista? Total... Prometió que sería una sola vez... Y estamos en medio de ella... Las promesas se cumplen... Sí, sí, lo prometió... Admítalo... ¿Y si yo lo conquisto a usted...? Y después me voy y usted queda... ¿Y si lo uso para tener agradables vacaciones...? ¿Cuánto cobra... por ejemplo por...? ¡¿Qué hace?! ¿Por... por qué se va? ¿Se puso susceptible?... Quédese... Siéntese, por favor... Mientras no nos faltemos el respeto... Quiero saber de usted... ¿Es casado? Ah... ¿Tiene...? Ah... ¿Cómo sé que lo que dice es verdad? Ja... Lo puse colorado... (Disfruta pero de pronto se sorprende) ¿Qué es eso...? ¿Su número de teléfono? No, no... Guárdelo, no lo quiero... Prefiero... no tener nada... suyo... No insista... Bueno, está bien... Por alguna urgencia... ¡Qué país extraño el suyo! ¡Primero lo del aeropuerto...Ah, no le conté... Parece que tengo parecido con esas mujeres que se prestan a pasar droga... ¿Cómo se llaman? Eso, mulas... Eso, no me acordaba... No se ría... ¡Fue horrible...! ¡No se lo deseo a nadie...! ¡Mi madre se rió también cuando se lo...! Sí, mi madre... Por teléfono... (Se ríe. Se acerca a él) La mujer policía... (mira para todos lados y vuelve a mirarlo)... me hizo desnudar... Sí, a mí... ¿Qué le parece...? (Espera) ¡No sea atrevido! (Se aleja y se pone seria) ¿La mujer...? No, no estaba mal... (Se tapa la boca y se ríe) ¡Mire las cosas que me hace decir...! ¡Por favor! ¡No! (Se sonroja) Logré ponerme colorada... (Se la nota nerviosa) ¡Que sea la última vez, eh! Sólo levanto la mano y usted... de patitas en la calle... ¿Entendió?... (Silencio) ¿Vio que no nos trajeron nada, todavía? ¡Mozo! ¡Anda lejos! Usted no habla nada de usted... Cuénteme de usted... Ah, lo del aeropuerto... No, solo fue un susto... ¡Pero qué recibimiento...! (Se ríe) ¿A todos los reciben así...? No se ría... Mi madre también lo hizo... Nadie me toma

*en serio... De verdad... Míreme... ¿Tengo cara de narcotra...? ¿Cómo? (Se ríe)
¿Cara de qué, dijo? ¡Tonto! ¿Mis labios, qué? ¡Ah, por favor...! ¡No empiece!
¿Qué tienen de raro mis labios?... Están secos... (Los moja con la lengua,
nerviosa) Mejor, mejor... Bueno, como le decía... Y después del aeropuerto,
usted... Cuando se lo contaba a mi madre... ¡Claro! ¿Qué esperaba? Sí, le
conté de usted... Y... se reía.. Sí, se reía... Pero no sabe nada más que de esa
carta que usted me mandó... No, nada más... Pero, basta... Ya hablé
demasiado de mí... (Silencio) Hace seis años... Sí, es mucho tiempo... Sí, nos
queremos... Somos... muy felices... Él... (mira hacia delante. Se justifica
moviendo las manos)... Él no vino porque... porque tiene mucho trabajo...
(Queda en silencio) Él... Lo que pasa es que... Él me quiere mucho... Yo,
también... Él me quiere a su manera... Lo que pasa es que... el amor, después
de... determinado tiempo... El amor... se convierte en... en... otra cosa... Se
convierte en... ¿Para qué le doy explicaciones? Él está ocupado todo el tiempo
y... y... yo... Es gracioso... (Se ríe amargamente) Yo estoy ocupada todo el
tiempo, también... Pero no hago nada... Quiero decir... No hago nada para mí...
Quiero decir... Trabajo para otros, vuelvo a casa, trabajo para la casa... pero...
Gracioso... (Silencio) No sé si me entiende... Ah, bueno... Está bien... lo, te
tuteo... Sí, en esa época estudiaba... Ahí nos conocimos.. Él también
estudiaba... Fue hermoso... Él se reía mucho... Me miraba a los ojos como
usted ahora... Como tú... (Se toma la garganta y mira hacia delante) ¡Váyase,
váyase! ¡Esto es ridículo! ¡Estoy hablando con un desconocido de cosas más
muy íntimas! ¡¿Usted no me escucha cuando le digo que se vaya?! (Silencio.
Mira para todos lados) Sí, intentamos.. Pero no pudimos... No sé... Me parece
que soy yo... Es que me había hecho un a... En mi vida es todo muy gracioso...*

Cuando no quise, pude. Cuando quise, no pude... ¿No es gracioso? ¡Qué calor que hace acá! ¡Todo lo que hablé! Usted no dice nada... ¿Cómo? ¿Por qué no me saco más ropa...? ¡Por favor...! ¡A ver si se le ocurre algo mejor...! ¡Por favor! (Lo mira en silencio, asombrada) No, no se aproveche de lo que le digo... Eso es de mal jugador... No está bien... Es jugar sucio... ¿Qué? ¿Qué tiene mi cuerpo...? ¿Desnuda? (Se tapa los oídos) ¡No tengo que escucharlo! ¡No tengo que ver más esa mirada... esa mirada... libidinosa que tiene...! ¡No siga, por favor! ¡No me diga más esas cosas! (Se tapa los ojos un instante) ¡Ahora sí llamo al mozo! (Él le toma de la mano) ¡Suél... suélteme... la mano! (Se pone a llorar) Yo no sé quién es usted... ¿Yo?... Yo tampoco... Le agradezco que me escuchara... Me agrada... que me escuche... Me sentía... muy sola, pero... Ya antes de venir... Hija única, sí... Muy mimada por mis padres... (Silencio, se seca las lágrimas) ¿Sabe lo que quería ser cuando grande? Moza de bar... (Se ríe) No, de bar, no... De restorán... Sí, es gracioso... Una vez, cuando tenía siete años... fuimos con mis padres a un restorán y quedé fascinada con esos delantales y esas bandejas relucientes, y las libretas con las órdenes que llevaban las muchachas... ¡Y lo más importante! ¡Esa servilleta larga, colgada del brazo izquierdo...! (Se ríe) ¿Qué le parece? ¡Qué tonta! (Silencio) ¡Qué feliz que era en aquella época...! ¿Y usted...? No me cuenta nada de usted... ¿Caprichosa...? Sí, un poco... Todo fue hasta que me casé... Después... ¿Cómo? ¿Se tiene que ir...? ¡¿Cómo que se tiene que ir?! ¡¿Cómo que se tiene que ir?! ¿Le molestó algo que dije? ¿Se enojó por algo? ¿Le ofendí? (Lo mira fastidiada) ¡¿Acaso lo espera alguien...?! ¡¿Otra clienta?! No se vaya... Eso que dije estuvo horrible... Perdóneme... Siéntese, por favor... Siéntese... Un rato más... No, deje que pago yo... Dije

que pago yo... ¡Qué raro es usted! ¡¿Qué hace?! (Estira la mano porque él se la toma y la besa. Ella se turba) ¿Un beso... en la mano? (Esconde la mano en la falda) ¡Qué romántico! Va a ser mejor que... ¿Cuándo...? ¿Mañana? No, no... Es que... tengo un paseo... Tengo un paseo... Esos que organiza el hotel.. ¿Después? No sé... No debo... ¿Dónde? ¿Y cómo sé que es cierto? ¿En serio me quiere mostrar la ciudad? Pero, si hago un paseo con la gente del hotel es para... Ah, entiendo... Otras partes.. Yo sola con usted... no salgo... ¡Entiéndame, por favor! ¡Yo a usted, no lo conozco! Deme... deme... su documento de identidad... ¡Sí, dímelo! ¿Vio? Ahora me va a decir que no lo traje... (Queda en silencio. Lo toma en sus manos y lee) Es cierto que se llama Francisco... Mire usted... Parecía menor... Pero eso no me dice nada... ¿Dónde vive? Bueno... ¿Para qué preguntarle si no conozco la ciudad?... Ay, dios mío... Se me parte la cabeza... No se vaya... Bueno, está bien... Acepto... Pero vamos a ir a un lugar donde haya mucha gente, eh... No quiero... no quiero estar con usted a solas... No confío... No, no le tengo miedo.... Bien, a las ocho de la noche... ¿Dónde? ¿Acá? Bueno, lo espero en la puerta del hotel... pero... Deme una pista... de dónde me va a llevar.. ¿No? ¿Una sorpresa? Bueno, está bien... ¡Mire que si no regreso a determinada hora... voy a pedir que...! ¡Sí, es mejor que se porte bien...! Adiós, adiós (Recibe un beso en la mejilla. Da vuelta la cara para verlo irse. Rápidamente vuelve el rostro hacia el público y queda muy rígida, en silencio. Aprieta las piernas y apoya las manos en ellas) ¡Ay, mamá...!

(Se apagan las luces)

ESCENA VII

(Silla)

(Está sentada en medio del cuarto, mirando hacia adelante. Esperando. La ilumina un cenital. Suena el teléfono) ¡Ay, qué susto! ¿Sí? Gracias, gracias... ¿Hola? ¿Mamá? (Se entusiasma) ¡¿Cómo estás, mamá?! ¿Yo? Bien... Extrañándolos... ¿Papá? ¿Bien? ¿Segura?... Bueno... ¿Eh? Muchas cosas, mamá... ¿Supiste algo de...? ¿No? ¿Dónde se metió? ¡Tú sabes algo que no me quieres decir...! ¿Nada? ¿De verdad, nada? (Silencio) Yo estoy bien... Un poco sacudida... Bueno, del todo...¡Ay, mamá! ¡No, sacudida de... No! (Hace gestos con la cara como avergonzada) ¿Acá? Es todo muy extraño... ¿Eh? Sí, estoy nerviosa... ¿Eh...? Sí... a las... ocho... De la noche, claro... Ya sé que falta poco rato... Es... muy lindo... ¿Sabes lo mejor? Me... me escuchó... (Cambia la expresión) No, no, no... No les hablé de ustedes... ¡Mire si con un extraño voy a estar hablando de la familia...! ¡¿Qué?! ¡No sé de qué me estás hablando...! ¡Ah, sí...! La receta la dejaste arriba de la heladera... Supongo que seguirá ahí... Ahí, espero... (Silencio) ¿Viste como estaba ahí?...¿Qué vas a hacer de rico...? Mmmmm... ¡Qué rico! ¿Quiénes van...? Ah... Mándales saludos... ¿Que te cuente más? No, no te puedo contar... No, no hay nada malo... Fue... fue tan... raro... Dice que se llama Francisco... Sí, Francisco... Y es verdad... Y... Porque le pedí el documento... No, no estoy loca... Quería saber si era cierto.... Pero no te puedo contar más... No, no soy mala... Son mis

vacaciones... Una persona que está hablando conmigo en este momento... me dijo que... Sí, sí, estoy muy contenta... Con pánico... pero contenta... Es muy dulce... ¿Que me cuide? ¿De qué? ¡Ay, mamá, ¿cómo se te ocurre? ¡Recién lo conozco! (Se turba) Bueno, te voy a hacer una confidencia.. (Hace gestos y no le salen las palabras) Te voy a contar un secreto (con voz de cómplice) Me compré ropa interior nueva... (Se ríe) Es... un poco más atrevida... Sí, provocativa... Sí, es negra... Me moría de vergüenza con la vendedora... ¡Y yo qué sé! ¡Por falta de costumbre! ¡Tenía cada modelo...! ¡Es muy cortita...! ¡Claro, una tanga infartante...! Ah, bueno, bueno... Después, llámame... ¿Cómo? ¿Qué te llame yo? Bueno, está bien... Te llamo yo... Besos, mamá... Te quiero mucho... Saludos a papá... Si llama... Roberto... Dile que me compré la ropa interior más provocativa que encontré porque me voy a... Perdón... Perdón... No le digas nada, no le digas nada, ¿sí? Bueno, sí, me voy a cuidar... ¡Aunque estoy segura que no va a pasar nada...! Yo no quiero... Bueno, no sé si quiero... Un beso, mamá... Adiós... (Cuelga lentamente. Se va a levantar, cuando suena el teléfono, nuevamente. Levanta el tubo, sorprendida) ¿Sí? ¿Una llamada? ¿Sabe de quién es? Ah, bueno... Pásemela, por favor... (Se arregla el cabello) Gracias... ¿Hola? (Se pone muy nerviosa, aunque trata de mostrarse calma. Se para) Ah, hola... ¿Qué tal? ¿Hace rato...? Disculpe... Con mi madre... Sí... ¿Qué tal...? (Pausa) Ah... No... no puede venir... Ah, bueno... No.. No importa... Está bien... (Se deprime) Otro día, claro... Bueno, bueno... ¿Cómo hacemos? ¿Tú... este.. usted me llama? No, no, está bien... Entiendo... (Silencio) ¡¿Qué?! ¿Qué era una broma? (Silencio) Sí, sigo acá... Mire... Con ciertas cosas... Con ciertas cosas no se juega... A una mujer no le gusta que... (Está a punto de ponerse a llorar) Sí, estoy muy susceptible... ¡No se hace

eso...! (Se calma un poco y trata de disimular) No piense que estoy tan... tan... (No le sale) tan... ¿Cómo? ¿Ahora? ¿Me viene a buscar ahora...? Pero... No me... Deme unos minutos... Recién llegamos del paseo y... Sí, fue muy lindo, muy lindo... ¿Media hora? Ahora está mejor... Haré lo posible... Puede esperarme... Ah, viene en un taxi... Entonces tengo que ser puntual...Está bien... En media hora estoy en la puerta del hotel... Así, después no me rezonga.... (Se ríe)... ¿Cómo prefiere que vaya? Ah, tonto. (Se sonroja) ¿Alguna vez sabré si todo lo que dice... lo dice porque lo siente o...? ¿Adónde me va a llevar...? ¿Una sorpresa...? Quizás yo también le tenga alguna sorpresa. (Se toca las caderas)

(Se apagan las luces).

ESCENA VIII

(Silla)

(Sonido de discoteca. Hay juego de luces de colores. Igual, poca luz. Está sentada en una silla, en uno de los costados del escenario. En la primera parte de esta escena, debe hablar muy fuerte por la música, luego vuelve a su tono normal, porque la música baja de volumen) ¿Qué hora es? Mmmm... ¿Las cuatro...? ¡¿Las cuatro?! ¡Ay, dios mío! ¡Qué tarde se ha hecho! No, no, ya sé... No tengo que trabajar mañana, tonto (Se ríe)... Pero... se me ha pasado tan rápido... sí, lo he pasado... Lo estoy pasando... muy bien... con... tigo...Je...

Me salió... (Se ríe) Hacía tiempo que no me divertía tanto... ¿Sabes una cosa? Cambié de opinión sobre Montevideo... El paseo estuvo... hermoso... y éste... (Se pone ansiosa. Lo mira seriamente) Francisco... En serio... Seamos francos... No quiero sufrir.. Vine a pasarla bien... Si esto es sólo una noche, estoy... estoy de acuerdo... Pero no quiero que me mientas... ¿Mis piernas? ¿Qué tienen mis piernas? ¿Me escuchas? ¡Eres incorregible...! (Se ríe) ¿Cómo? ¿Otra vez? Pero si recién... Está bien... Peor, si me caigo, es culpa tuya... (Se incorpora y empieza a bailar en el centro del escenario) ¿Cómo se llama este lugar? Me gusta, sí... (Cambia la música. Comienzan temas lentos) Gracias...¡Qué cumplido..! Debo reconocer que... (Se separa un poco, y levanta la mano con en un juramento) Debo aceptar que te has portado... Ay, mi cabeza... Que te has portado como un caballero... Sí, ya sé que lo eres... (Vuelve a bailar con él) Espero que lo sigas siendo... No, no... un beso, no... No, no... (Siguen bailando en silencio. Ella permanece pensativa. De pronto, va corriendo su rostro hacia él y lo besa lentamente. Baja el rostro y siguen bailando) Eso... estuvo mal... No... No estuvo bien... Ay, Francisco... No sé quién eres... Pero no me importa... Igual, me gustas... Me estás haciendo feliz... Muy feliz... No, no me toques tanto... Por favor... No corras... Dame tiempo... Necesito pasar una noche distinta... Pero a mi ritmo... Necesito que me digas que me quieres.. Aunque no sea cierto... Que me quieras... Aunque no sea cierto... Que me quieras mucho... Necesito escuchar cosas lindas... Necesito... (Se apoya en el hombro y baila, llorando quedamente. Siguen bailando. De pronto suena un tango) ¿Un tango, yo? No lo sé bailar... ¡Un desastre! (Se ríe) ¿Que te siga? Bueno... Está bien...

(Comienzan a bailar. La música y la luz se van apagando lentamente).

ESCENA IX

(Silla. Cama)

(Sentada en una silla, frente al público. Se escucha música funcional muy suave) ¿Francisco? (Lo busca con la mirada) Ah... Ay, mi cabeza... ¿Dónde estamos...? (Escucha) ¿Dónde? ¿Por qué me trajiste a...? No, no quiero... Por favor... (Se levanta, pero tiene que apoyarse en el respaldo de la silla) ¡Ay, por favor...! ¡Llévame al hotel...! ¡Tonto!... ¡Yo sé que estamos en un hotel...! Me lo acabas de decir... Quiero que me lleves... a mi hotel... (Mira alrededor) Quedarme sería... estropear la noche... Por favor... (El cuerpo de ella vibra ante un beso de él) ¿Qué haces? No me beses... Por favor... No seas malo... Por fa... Ahhhh... (Cierra los ojos. Su cuerpo se ondula al ser acariciado por él) Quiero... No seas malo... Francisco... No te... abuses... de mí... Francisco... Llévame de regreso... Por fa... No me hagas sufrir... Ah... (Tira la cabeza hacia atrás. Pone el rostro hacia donde está él, siempre de frente al público. Recibe un prolongado beso) Ahhhhh, te amo... Te amo... Necesitaba un beso... Mil besos... Es como despertar de un largo sueño... No sé quién eres... Pero te amo... No me hagas daño, por favor... No me hagas daño... Me entrego... Soy toda tuya... Haz lo que quieras, pero no me hagas daño... (El la acompaña hasta la cama que está al costado del escenario. El cuerpo de ella se mueve a impulsos de las partes que él va tocando) ¿Acá? (Se acuesta lentamente) Ven,

Francisco, ven... (Estira las manos hacia él. Está acostada boca arriba) Por favor... No me hagas desear... Sácate todo... Así, ay, ese pecho... (Lo mira fijamente) ¡Francisco! ¡Por favor! ¡No demores más! Ahhh, cómo necesitaba esto... ¡Ahhhh, dios mío! ¡Cómo lo necesitaba! ¡Ay, cómo besas! ¡Ay, dios mío! Ay, ay, ay... Alto, alto... Ahí, ahí me da... vergüenza... Me da... ¡Espera, espera! (Lo suelta. Torpemente se levanta de la cama y mirando hacia delante, va al centro del escenario. Luz cenital) ¡Me compré algo especialmente para ti! (Mira cómplicemente hacia la cama) ¡Para ti... y para mí! ¡Quiero que te quedes sentado en la cama! ¡En la cama, dije! Así, así... (Se ríe nerviosa) ¡No quiero que me toques! Esto es para ti... Voy a hacer algo... que nunca hice en mi vida... Es... es la primera vez que... ¡No te vayas a reír! ¡Me siento un poco ridícula y... avergonzada...! Pero igual... Ya sé... Dejo de hablar... Ya sé... Bueno, ahí va... Esto es para ti... (Parada en el centro del escenario, mirando fijamente al público como si fuera él. Tiene que ser una música extremadamente sensual. Lentamente se va sacando la ropa hasta quedar con ropa interior muy ajustada, de color negro. Mantiene un par de zapatos de taco alto y medias negras. El desnudarse debe hacerlo muy seductoramente, pero el verdadero encanto está en la torpeza de sus movimientos por lo inexperto. Cuando termina, queda parada sin gracia, como una marioneta suelta. Vuelve la música funcional suave. Se tapa el cuerpo con las manos) Me siento... ridícula... desnuda... ¿Te gustó...? ¿Sí...? (Mira hacia la cama) ¡Nunca me sentí tan sexy! ¡Esa es la palabra...! ¡Tan sexy como esta noche...! ¡Tan deseada...! ¿Te gustó de verdad? (Estira la mano frente a la cama. Se nota que él la impulsa. Ella se sienta en el borde y lentamente se va acostando). ¡Ah, mi vida, mi vida.! ¡Francisco, no me hagas daño! ¡Francisco! ¡¿Cómo que

confie, cómo que confie?! ¡Ahhhh...! (Se retuerce de placer) ¡¿Qué me haces, Dios mío?! ¡Me enloqueces...! ¡Cómo te quiero! ¡Qué orgasmo voy a tener...! ¡Ay, qué orgasmo voy a tener...! ¡Ahí viene...! ¡Ahí viene! ¡Ahhhhhhhhhhhhhhhhh!
(Queda acostada boca arriba, en silencio. Luego de unos instantes, ronronea como una gata) Mmmmm... ¡Nunca me pasó! ¡Nunca me pasó! (Se arquea y comienza a gemir) ¡Eres loco...! ¡Las cosas que se te ocurren! ¡Lo tenías todo preparado, eh! ¡Me quieres matar! ¡Ahhhh! ¡Sííí! ¡Dios mío! (Lentamente se sienta contra el respaldo) Ven, así, apóyate en mi pecho, así, así... (Extiende la mano hacia la cabeza de él y se la acaricia) ¡Ay, Dios mío! ¡Creí que me moría...! ¡En serio...! ¿Nunca te pasó, temer morirte en medio de...? ¡Eres divino! ¡No sé quién eres, pero eres divino...! ¡No te alejes nunca más de mí, nunca más...! (Lo abraza con fuerza) ¡Nunca más! ¡No quiero perderte! ¡Nadie me hizo tan feliz...! ¡Nadie! ¡Te necesito...! ¡Te necesito!

(Lentamente se van apagando las luces).

ESCENA X

(Sin objetos)

(Hablándole a Francisco, parada en medio del escenario. Ruido ambiente de la recepción del hotel) ¡Francisco! ¡Qué suerte que has venido! Pensé que... Tenía miedo de no verte... ¡Ya me tengo que ir! ¡Ya! (Está tensa. Se le ve nerviosa. Mueve las manos. Gesticula) ¡Me tengo que ir! ¡Caramba! ¡Ya un mes, eh! ¡No sé qué voy a hacer sin ti! ¡Lo pasé...! ¡Ay, ya te estoy extrañando!

¡Me tengo que ir! ¡No quiero! ¡Te amo! ¡No me dejes ir! ¡Secuéstrame! ¡Haz lo que quieras, pero no me dejes ir...! (Lo abraza fuertemente y en silencio. Lo suelta) ¡Qué tonta te debo parecer! ¿Me vas a extrañar? ¿Yo? ¡Horrible! ¡Ya te estoy extrañando...! (Silencio. Lo mira) ¿Me vas a llamar? ¿Yo lo puedo hacer...? ¿Vas a venir a verme? ¿Podré volver a verte? ¡Por Dios, si no lo vas a hacer, si no voy a poder verte nunca más, quiero que me mientas! ¡Que me digas que sí! ¡Necesito saber que no te voy a perder! ¡Que esto no fue una ilusión...! ¡Francisco, te necesito! (Se abraza fuertemente a él y llora) ¡Te quiero, te quiero, te quiero! ¡No me quiero ir! (Lo escucha) ¡Claro que me gustó! Fue el mejor mes de mi vida... ¿Montevideo...? ¡Divina! Pero por sobre todo... ¡Tú me gustaste! ¡Me robaste el corazón! (Se suelta y se arregla el cabello. Trata de componerse) ¡Me tengo que ir (Mira hacia un costado por atrás de él) ¡Ya voy, ya voy! Bueno... Llegó la hora, Francisco... ¡Te amo! ¡No, mi vida, ahora no llores tú! ¿Me quieres volver a ver? Bueno, entonces nos veremos... porque para esto se necesitan dos... y yo... también quiero volver a verte... Necesito pensar en todo lo que vivimos.... ¡Necesito tiempo! Pero quiero que sepas que...!

(Se apagan las luces)

ESCENA XI

(Sin objetos)

(Sonidos de Aeropuerto. Camina hacia un mostrador con un bolso al hombro, una valija grande que le pesa) ¿Otra vez usted? Aquí tiene, mire, revise... ¡Sáquese las ganas...! Revise tranquilo... (Abre las valijas encima del mostrador y se aleja un poco) ¿Los papeles...? Aquí tiene los papeles... ¡Uy, quién está allá! (Burlona. Mira hacia el otro costado) ¡La muchacha que le gusta toquetear...! (Bordea su cuerpo con las manos) ¡¿No me quiere revisar? (Se da vuelta y queda mirando fijamente a quien revisa los papeles) ¡¿Cómo?! ¡¿Qué actúe correctamente?! (Reflexiona un poco) Mire, tiene razón... No tengo porqué bajar a su nivel, ni al de aquella muchacha... ¿Ya me puedo retirar? ¿No me van a llevar al cuartito? No, no, no se confunda... ¿Quiere que me vaya? Esta bien... Me voy... Gracias... (Recoge el bolso y la valija y va al centro del escenario. Se prende un cenital. Se apagan las otras luces. Busca en la platea. De pronto, lo encuentra) ¡Adiós! ¿Cómo es? ¡Chau! ¡Voy a volver! ¡Quiero que me esperes! (Pone las manos a los costados de la cara y grita) ¡¡¡Te amo!!! ¡¡¡Volveré!!! (Se queda mirando. Toma lentamente el bolso y la mochila y sin mirar hacia delante, comienza a caminar lentamente hacia el fondo del escenario. La luz se va apagando muy lentamente. Debe parecer que es el final de la obra).

ESCENA XII

(Sin objetos)

(Parada en el centro del escenario, mirando al público, sosteniendo el bolso y la valija. Mira para todos lados. Deposita el bolso en el suelo y la valija en la cama. Se va sacando la ropa hasta que queda con la bombacha y el sutién del comienzo de la obra. Aprieta las piernas y apoya las manos sobre el pecho)

Otra vez en casa... (Mira para todos lados) Todo sigue igual... Sólo la mugre ha ido creciendo... Lo demás... está igual... Yo pensaba, no sé... Cambios... Un mueble puesto en otro lugar... Otro juego de cama... El mismo, sólo que más usado... Y no me fue a esperar al Aeropuerto... Sabía que venía... Sabía... El muy desgraciado... Para hacerme enojar... Gracias que fueron papá y mamá... Capaz que no lo dejaron salir del trabajo... Podía haber llamado... O dejado un mensaje... ¿Y si lo dejó? No, no hay nada... (Mira alrededor) Además... Se nota que estuvo comiendo durante algún partido y ni tuvo la delicadeza de llevar la bandeja, los vasos... ¿Los vasos? Más de uno... Los debe haber ido acumulando... O algún amigo... O... basta... (Se afloja) A partir de hoy, basta de muchas cosas... (Sigue reflexionando en voz alta) ¿Volveré? No sé, no sé... Lo extraño.... Quizás es lo mejor... Mantener el recuerdo... Pero lo extraño... El viaje a Montevideo fue un antes y un después... Me cambió... ¡Yo cambié! (Se ríe. Va hacia la valija, arriba de la cama. Comienza a abrirla) Los voy a empezar a usar acá... Y tiro estos a la basura (Se toca la bombacha y el sutién)

Veamos, veamos... Voy a ser una mujer distinta... Les guste o no les guste... ¿Dónde están? (Sigue buscando, un poco más ansiosa) Yo los puse... ¿Dónde los puse? No es tan difícil encontrar una tanga y un sutién negros... ¡El tipo del Aeropuerto no pudo haberlos sacado...! ¡¿Y para qué?! ¿Para molestarme? ¡No, no! ¿Dónde los puse? ¿Los dejé en Montevideo? No, no puede ser... (Se detiene y piensa) ¡Yo los usé! ¡No estoy loca! ¡Los tenía ahí...! ¿Dónde están?

¡No fue una fantasía! ¡Yo no me estoy imaginando nada ¡No! ¡Tienen que estar! (Sigue buscando) ¡El teléfono! ¡Francisco! ¡Él me dio un número de teléfono! ¿Dónde está? Tiene que estar por acá... (Busca) ¡No lo encuentro! ¡Yo estuve con él! ¡Y usé el conjunto! (Sigue buscando) ¡Acá! ¡Acá está! (Corre al teléfono) ¿La característica? ¡Vamos, vamos! ¡Ah, sí; Uruguay... 598; Montevideo, Montevideo, sí, 2! (Marca. Silencio) ¡Vamos, vamos! ¡Atiende, atiende! ¿Y si me dio cualquier teléfono? ¿Hola? ¿Francisco? ¡Francisco, soy yo! ¿Quién? ¡Yo! ¡¿Ya te has olvidado de mí?! ¡Tonto! ¡Te llamo porque... me falta algo...! ¡Sí, llegué bien! (Silencio) Francisco, no encuentro la... ¡¿La tienes tú?! ¡Qué aliv...! ¡Claro... como trofeo...! ¿No? ¿Dices que para tener algo mío?... Yo también te extraño... Debo cortar, debo cortar... Luego te llamo... Nada, nada... ¡No, imposible, ni lo sueñes! Un beso... (Corta y queda perturbada. Suena el teléfono) ¿Hola? ¡Mamá! ¿Cómo estás? (Silencio) Mamá... Tengo algo muy importante para decirte... (No le salen las palabras. Comienza a ponerse alegre) ¡Mamá, vuelvo a Montevideo!

(Se apagan las luces)

FIN